

Territorios textuales en la narrativa chimbotana

Ítalo Morales Viera

RESUMEN

El presente trabajo vincula la categoría de territorio textual de la investigadora Margarita Gonzalez Almada y lo contrasta en función de algunas obras de la narrativa chimbotana, en especial con el cuento y la novela actuales. Para el análisis se aborda, por ejemplo, el problema de la escritura en relación con la subjetividad y se enfatizan los mecanismos de las prácticas identitarias que, a decir de la investigadora, resultan más efectivos para el estudio literario. Es así como el objeto de estudio permite extender un recorrido breve sobre la novelística chimbotana de las últimas décadas. Su eje central ha sido el componente identitario en relación con lo imaginario y el paisaje, a excepción de las últimas producciones como la novela de Dante Lecca. En el cuento, se aborda una perspectiva similar, encontrándose una diferencia en el último milenio, ya que las prácticas discursivas se inclinan por un componente que lo liga con el territorio textual, es decir un discurso donde el paisaje y lo identitario ya no se configuran sobre un tema central: Chimbote, sino sobre la subjetividad, cuyo énfasis recae en lo simbólico.

Palabras Claves: Territorio textual; identidad; prácticas identitarias; narrativa chimbotana.

ABSTRACT

The present work links the category of textual territory of the researcher Margarita Gonzalez Almada and contrasts it in function of some works of Chimbotana narrative, especially with the current short story and novel. For the analysis, for example, the problem of writing in relation to subjectivity is addressed and the mechanisms of identity prac-

tices are emphasized which, according to the researcher, are more effective for literary study. This is how the object of study allows us to extend a brief tour of the Chimbotana novels of recent decades. Its central axis has been the identity component in relation to the imaginary and the landscape, with the exception of recent productions such as the novel by Dante Lecca. In the story, a similar perspective is addressed, finding a difference in the last millennium, since discursive practices are inclined towards a component that links it with the textual territory, that is, a discourse where the landscape and identity are no longer configured on a central theme: Chimbote, but on subjectivity, whose emphasis falls on the symbolic.

Keywords: Textual territory; identity; identity practices; chimbotana narrative.

1. ACERCAMIENTO TEÓRICO

Para situar el marco de referencia en torno al texto y al territorio, así como a una cartografía simbólica que se desprenden del texto, será necesario recurrir a los fundamentos de la Dra. Magdalena González Almada, quien ha diseñado un corpus teórico sobre el territorio textual, en relación a la literatura boliviana, que nos servirá como fuente básica para el análisis.

En el texto *Territorialidades, textualidades: Torsiones y configuraciones en textos de Juan Pablo Piñeiro, Sebastián Antezana y Liliana Colanzi (2016)*, explica que la idea de territorio ha estado relacionada al imaginario nacional. Para esto cita a Domingo Ighina quien comprendía el “diseño territorial” como un “circuito en el cual actúan distintos proyectos intelectuales y políticos sobre el “espacio-territorio”. González Almada parte de un antecedente básico de los diseños territoriales del siglo XIX. Estos eran esquemas intelectuales que organizaron el espacio donde se desarrollaban “los límites por la futura nación, tanto en lo económico y en lo político como en lo objetivado en los símbolos nacionales” (Almada, 2016, pág. 2). De esta forma se puede intuir un concepto moderno sobre la nación o el territorio, donde el vínculo con lo imaginario es evidente.

El problema del territorio y de la escritura se puede plantear, de esta forma, como una apropiación y su posterior impacto sobre la literatura. Así Margarita Gonzalez explica

que la tensión entre lo propio, lo regional, comienza a replantear una reflexión sobre el territorio alejado de los límites de lo nacional, hacia una dimensión de “apropiación”, de configuración territorial (2016, pág.4). El fundamento de la subjetividad en esta reflexión cobra vital importancia. Así lo expresa:

Es el mismo Guattari quien en su libro *Micropolítica. Cartografías del deseo* (2013) continúa con la profundización de estas nociones, ya trabajadas anteriormente con Gilles Deleuze. Territorialidad, desterritorialización, reterritorialización son procesos, fenómenos vinculados al territorio en el que la relación específica, puntual que plantea el sujeto -siempre a partir de su subjetividad (2016, pág. 4).

En una primera definición, González Almada hace una breve, pero significativa diferencia entre el proceso de “territorialización de la escritura” y el de “textualización del territorio”. El primer concepto explica que se da cuando hay una “apropiación de la materialidad de la escritura, gesto o ejercicio que la toma como suelo a partir del cual se sostienen algunas representaciones de la realidad boliviana del siglo XXI” (2016, pág.5) Hay aquí un habitar la escritura: implicar verla como un “lugar” donde se asienta el músculo. Por otro lado, la “textualización del territorio”, a su vez, supone construir una textualidad donde no solo se vinculen los espacios tradicionales como el paisaje, sino los “lugares” donde no habita el imaginario nacional moderno, sino temáticas donde aparecen lugares por fuera de Bolivia. Esto “supone trasladar e interpelar los imaginarios vinculados a las diversas configuraciones territoriales en términos de lo nacional o de lo regional” (2016, Pág. 23)

De esta forma, el territorio en esta narrativa aparece actualizado y por lo tanto hay una especie de replanteamiento a las prácticas identitarias del siglo pasado. Por ejemplo, Gonzales dice sobre este punto:

Una narrativa profundamente ligada al espacio supone no solo una situacionalidad determinada, que otorga un pronunciado carácter paceño a los textos, sino que también admite un análisis acerca de la configuración de ese territorio en los mismos. (2016, pág. 9)

La superación de esta manera de narrar la historia implica un nuevo concepto de lo imaginario. Toma como ejemplos pertinentes a Liliana Colanzi y Sebastián Antezana quienes se “sienten como en casa” muy lejos de “su casa”. Los territorios diseñados por estos

autores remiten a una extraterritorialidad, son espacios creados e imaginados por fuera de las fronteras nacionales (2016, pág. 14). Si bien es cierto toma como referente a George Steiner, pero hay una diferenciación, ya que según De Cárcer al referirse al tema dice que un rasgo característico de lo extraterritorial implica vagar entre diferentes lenguas: “Vagar, porque si un autor cambia una lengua por otra, nunca pertenece completamente a la nueva lengua ni abandona totalmente a la primera, la lengua materna” (De Cárcer, pág. 154). Por su parte Eugenia Ortiz (2012) considera que el escritor extraterritorial es una nueva tendencia en Hispanoamérica:

Esta mirada responde a diversas cuestiones y una de ellas es la necesidad de entender un sistema literario ya no como en el siglo XIX y XX, es decir, como un marco de canonicidad que aseguraba la representación de un colectivo y un grado de calidad (pág. 4)

En el caso de *La toma del manuscrito* del boliviano Sebastián Antezana, la investigadora Madalena Gonzalez considera que en ese texto se plantea una distancia respecto del territorio nacional. Es decir, la lengua consolida la atmósfera extranjera que recorre toda la novela reafirmando el carácter extraterritorial del texto.

Gonzalez Almada concluye que el objetivo de la categoría **territorio textual** implica apropiarse de la escritura; supone vehiculizar una materialidad que es, a la vez, abstracta. “Territorializar la escritura permite expandir los límites y acentuar el tratamiento de lo simbólico”. (2016, Pág. 22)

2. PRÁCTICA IDENTITARIAS EN LA NARRATIVA CHIMBOTANA: UN RASGO ESENCIAL EN LA MODERNIDAD

Antes de enfatizar los rasgos extraterritoriales en la nueva narrativa chimbotana es necesario repasar brevemente el imaginario y las prácticas identitarias que ha dominado la cuentística y la novela chimbotana en las últimas décadas.

Chimbote no ha sido ajena a la dinámica avasalladora de la modernidad, básicamente desde el auge de la industria pesquera en la década del 50 y desde la aparición de la primera gran novela chimbotana que reprodujo y examinó este fenómeno: *El zorro de arriba y el zorro de abajo* de José María Arguedas. Muchos otros novelistas entre ellos, Colcha-

do Lucio con *Hombres de Mar*, Braulio Muñoz y *Los apuntes de Alejandro* o Fernando Cueto con *Llora Corazón* y *Lancha varada* han centrado su perspectiva literaria en la huella dejada por Arguedas. En estas novelas las prácticas identitarias han asumido un rol decisivo como parte de un proceso narrativo que ha comprometido las estrategias y la intención de estos escritores en mostrar la historia y el imaginario chimbotano: el mar y sus símbolos fructíferos y decadentes. Asumimos la definición de prácticas identitarias siguiendo la línea de Margarita Gonzalez, quien a su vez adopta la postura de Kaliman:

Entendemos por prácticas identitarias las llevadas a cabo por sujetos que comparten algún rasgo común, autoadscribiéndose en un colectivo (...) Provisionalmente, podemos completar los conceptos de Kaliman diciendo que las prácticas identitarias involucran los haceres que manifiestan una identidad. Son expresiones que dan cuenta del ser y del pertenecer de un sujeto; junto a otras, entendemos que los discursos forman parte de esas prácticas identitarias. (Gonzalez, 2017, Pág. 16)

Por ejemplo, los personajes en *El zorro de arriba y el zorro de abajo* han sido expulsados de su mundo andino y exploran en la alteridad la búsqueda de una nueva colectividad en Chimbote. La estrategia realista es básica en la apertura de personajes que pasan de ser sujetos historiográficos a sujetos del relato, según de Peña (Peña, 2017). En ese proceso se afirma las prácticas identitarias que en el devenir de la narrativa chimbotana han ido decreciendo en su intención, conforme se verá más adelante. La forma en que estos autores desarrollan la identidad vienen dado por desarrollar modos de hacer y de decir de la vida del pescador chimbotano: sus vivencias diarias o lo que Margarita Gonzalez, llama prácticas cotidianas. Estas “prácticas cotidianas configuran procedimientos que revisten de cierta rebeldía las acciones de los sujetos, entrelazando sus acciones cotidianas con las prácticas identitarias” (2017, pág.226).

Aquí se puede evidenciar un cierto pacto con la historia. Esta relación entre historia y narración se opera, a veces, desde una cercanía documental y vivenciada del sujeto-autor. Peña Steel expresa que los ejemplos próximos serían, en este caso, Arguedas y Colchado Lucio. No así en Fernando Cueto quien lo hace desde la memoria recreativa, es decir recurre la historia como fuente (Peña, 2017). Para Peña las muestras de esta “objetividad” en el relato se evidencian en la mención a fechas de hitos y acontecimientos, o nombres de sujetos historiográficos. Por ejemplo, en *Llora Corazón* de Fernando Cueto personajes

como César Cueto, Otorino Sartor, El Loco Moncada, Lucho Oliva, Arguedas (recreado como personaje) se emparentan con los sujetos históricos y producen sentido histórico identitario muy propio de los relatos modernos. Hay una poética sobre los símbolos Chimbotanos: los Rumbaneys, el José Gálvez. Es una línea que deriva desde el mundo arguediano, Colchado Lucio, hasta Fernando Cueto. En igual sintonía *Lancha varada*, la primera novela de Fernando Cueto, recrea un margen de la realidad chimbotana, en relación con su mayor prostíbulo: su génesis, evolución y consolidación definitiva. La coordenada espacial está signada por el Chimbote de los años 70.

Las prácticas cotidianas no solo son posibilidades estratégicas que alteran las relaciones de poder, sino también como procedimientos asentados en la construcción de personajes de rasgo histórico. En las novelas antes mencionadas, así como en *Los apuntes de Alejandro* de Braulio Muñoz el mundo de Chimbote se ofrece como territorio moldeado por el imaginario: el Chimbote floreciente y su posterior decadencia.

De igual forma en el género del cuento las referencias al paisaje (elemento identitario) ha sido una constante desde la aparición del primer volumen de cuentos de Julio Ortega quien, a decir de Ricardo Ayllón, inicia en 1966 la actividad cuentística porteña con el libro de relatos *Las islas blancas*, donde se retrata un Chimbote en constante actividad pesquera. Más tarde, Maynor Freyre, durante su temporal presencia en Chimbote y a través del libro *El trino de Lulú*, de 1973, ofrece un discurso en el que abunda aquel coloquialismo destellante también en la poesía peruana de la década del setenta. (Ayllón, 2013). *Del mar a la ciudad* de Óscar Colchado Lucio de 1981 muestra fenómenos sociales como la sobreexplotación pesquera, la explosión demográfica y la consecuente crisis coyuntural. Similar proceso de construcción de las prácticas identitarias tiene el libro *El bagre partido* (1985) de Antonio Salinas, con elementos visibles de la ciudad y con personajes que arrastran el modo de operar de los sujetos de la realidad.

Según el mismo Ricardo Ayllón el cuento en Chimbote se afianza en la década del 90 donde aparece *Brumas sobre el puerto*, de Julio Orbegozo Ríos. Su obra se complementa con *Los cutreros* (1993), *Los zapatos rotos* (1997) y *En busca de un lugar* donde el contexto como el chimbotano aparece marcado nítidamente.

Todo por amor (1998) y *El último galán de la noche* (2000) de Marco Merry reivindican la identidad con textos de escenarios costeños y andinos. Los sujetos se adscriben a colectivos seres marginales y marcos por la opresión social: maestros, escolares, canillitas, etc. También Marco Cueva Benavides asoma con su cuentario *Sobre el arenal* (1996). “Su libro suele develar entusiasmo en su hechura desde un trabajo que denota recuerdos, testimonios y vivencias propias. Con relatos encuadrados en un marcado realismo” (Ayllón, pág. 3). Asimismo, los libros de cuentos de Dante Lecca *Sábado chico* y *Señora del Mar* asumen voces y roles que perpetúan lo cotidiano.

En el texto *Viajero del tiempo* (2001), Leonidas Delgado León remite a acentuar de igual modo lo cotidiano y despliega un regionalismo muy acentuado, con discursos que evidencian el habla coloquial en sus personajes. Jorge Alva Zuñe, en *La noche imposible*, (2002) expone un Chimbote un sombrío y nocturno, con acercamientos minimalistas que arrastran el imaginario de una ciudad bohemia e infernal.

Como se observa la mayoría de escritores han usado los símbolos de Chimbote como pretexto temático y han creado una variedad de obras que le han dado a la ciudad un origen, un proceso y una actualidad. Parece, por lo tanto, que la temática identitaria ha sido un procedimiento de los escritores; es decir la literatura impresionista e histórica ha marcado un rasgo generacional.

3. ACERCAMIENTO A LOS TERRITORIOS TEXTUALES

En el nuevo milenio el giro hacia la búsqueda de temas que descoloquen el tema de la identidad ha permitido la aparición de textos donde las prácticas identitarias se asumen desde un territorio distinto, que podría ser lo textual. La ciudad ya no es la protagonista como en los textos anteriores, sino un nuevo habitante, una forma de escribir abisal dominada de una gran subjetividad, donde ancla muchas veces lo extraterritorial. Y como dice Gonzales Almada en el artículo: *El lenguaje secreto del que estamos hechos: territorios textuales en las narrativas bolivianas contemporáneas* (2020) las nociones identidad en este contexto sufren los embates de la globalización.

En el 2003, Ítalo Morales publica *El Aullar de las hormigas* (Morales, 2003), libro de microcuentos donde no se menciona a Chimbote o sus referentes. Los sujetos del discurso

tienen un habitar distinto. Hay una “mudanza” de la casa donde el sujeto antes diseñaba el corpus y el habla y la escritura. También en el año 2006 aparece *Lindero prohibido* de Gonzalo Pantigoso, donde se aprecia una mixtura de relatos de corte contextual, así como de ambientes oníricos.

En el 2012 se publica un título extraño para las comarcas chimbotanas *Un zombi ilustrado* de Freddy Artega Canessa (Canessa, 2012), cuyas resonancias se pueden intuir desde el mismo título. Hay una profunda territorización de la escritura, porque la ciudad desaparece en gran parte y el territorio se contrae y expande a la vez: los escenarios y los personajes viven en mundos donde no hay un Chimbote específico.

En el 2017 el Grupo Literario ofrece una antología narrativa llamada *Navío al viento* (Isla Blanca, 2017), donde se sigue manteniendo el salto sobre el imaginario chimbotano y la búsqueda de otros linderos. Así lo dice el prologuista Ricardo Virhuez:

Resulta interesante anotar que los narradores no permanecen en el tema regional y costumbrista que había tratado de forjar cierta conciencia porteña. Esta vez, **los cuentos viajan**. La amazonía, la ciencia ficción, el mundo andino anclado más en la nostalgia que en la cotidianidad (...), así como historias que buscan el aliento de extrañeza o fantástico, atraviesan estas páginas encendidas de nuevos hallazgos literarios. (Pág. 7)

Es importante resaltar la metáfora usada por Virhuez: **los cuentos viajan**. Ya no anclan en el puerto como en la modernidad, sino que redescubren el mundo y se orillan a una vertiente universal, donde el sujeto se descentra cada vez más. Ya no hay arraigo. Esta postura es similar a lo que Magdalena Gonzalez expresa cuando dice que el arraigo ya no es una forma de habitar el mundo; es preciso habitarlo, territorializarlo mediante el desplazamiento (González, 2018)

Un punto central en este acápite es la aparición de la ciencia ficción dentro de la narrativa chimbotana, género que había sido negado en décadas pasadas. Aquí lo extraterritorial se hace más preciso y contundente y un escritor que celebra este rubro es Pablo Torres Villavicencio, cuyos cuentos han ido apareciendo dentro de antologías porteñas del grupo Isla Blanca.

Torres publicó en el 2016 en la antología narrativa *Desde el silencio* (Isla Blanca, 2016) el cuento *Albedriom*, cuya temática está centrada en la destrucción del planeta *Albedriom* el cual sería aniquilado por decisión de la fundación. El planeta ha sido creado artificialmente, aunque sus habitantes no lo saben y piensan que también son parte de una galaxia, debido a un simulador holográfico, el cual proyecta imágenes de otros soles y planetas alrededor de aquel mundo. Sus habitantes poseen un desarrollo evolutivo y racional. Es interesante recalcar este alejamiento del corpus de una literatura signada por un canon donde se perpetuaba lo local o las subjetividades de los personajes para situar escenarios poco explorados.

El mismo autor en el 2017 publica dos cuentos breves de ciencia ficción llamados *El profesor* y *el Descubrimiento*. En el primero cuenta la historia de un docente que transforma a un niño con retardo en un genio. El segundo texto lo transcribimos por su brevedad:

Descubrimiento

La nave llegó hasta el planeta azul cruzando un atajo espacial para escapar de sus enemigos. Se encontraba dañada, por lo cual tuvo que aterrizar. La computadora principal

almacenaba información de toda la galaxia, por ello pudo informarles, que aquel planeta era habitable y evolucionado.

-Ojalá sean hospitalarios -dijo el líder de todos ellos.

-¡Son monstruos! -gritaron las personas al verlos-. ¡Hay que matarlos!

Muchos huyeron despavoridos, pero otros los atacaron. Ellos respondieron con las púas venenosas que salían disparadas de sus tentáculos. No quedó ni un humano vivo dispuesto a enfrentarlos y descubrieron, que tenían buen sabor (Isla Blanca, 2017, pág. 95).

Como se aprecia el territorio textual tiene una marca específica: los personajes habitan registros imaginarios. Los emblemas se tornan universales y las fronteras se disipan en esa búsqueda incesante del destino humano.

En el 2018 el poeta y narrador chimbotano Dante Lecca entrega su novela corta *El infierno mínimo* de Germán Solís donde se aleja de los cuentos estereotipados que publicara

anteriormente (con prácticas identitarias muy arraigadas) y busca el desarrollo de la subjetividad del personaje. La metáfora dantesca es evidente y el personaje se aleja del “infierno grande” de la ciudad para mirarse a sí mismo, mientras medita en torno a una botella de cerveza. Las marcas y patrones del imaginario social del Chimbote de las décadas pasadas se colapsan para dar paso a un personaje gris, nunca retratado en la narrativa porteña: el viejo solitario de profundas huellas existencialistas. No obstante, hay indicios de prácticas cotidianas que sugieren que aún el autor no puede descentrar al sujeto del todo. El personaje supone además el alter ego del autor y los juegos con los ambientes posmodernos son claros:

-¿Has escuchado hablar de la discoteca Lovedark?-le preguntó Ángel Barahona, a quien he vuelto a frecuentar después de un tiempo.

-¿Qué? ¿Te cambiaste de gusto?-me responde.

-Solo es curiosidad. Dicen que es un bar de ambiente.

-De gays, de travestis, de jueves, de periodistas, de pintores; de todo lo que te puedas imaginar. Lovedark es una representación en pequeño del mundo, donde cada quien mira las cosas a su manera. (Lecca, 2018, pág.124)

El 2021 Jorge Alva Zuñe publica *Al filo del cráter*: un conjunto de relatos cortos donde el eje es la ironía y la escritura, ya que personajes que lo habitan son seres cosmopolitas, de gustos y manías refinadas: llenos de pulsiones y vicios del capitalismo y la posmodernidad. Chimbote no aparece como eje gravitatorio para la construcción de los lugares como sí lo hizo Alva Zuñe con su primero volumen de cuentos *La noche imposible y otros relatos*. Por ejemplo, los paisajes emergen de territorios inexplorados, simbólicos y literarios, lo mismo que los personajes que desfilan como en un baile de máscaras.

El peso de las fobias y pulsiones subjetivas dominan a los referentes históricos y al parecer la variable globalización ha ido penetrando en los discursos literarios de una forma sostenida, conforme se aprecia en este fragmento:

Me dieron de alta hace veinte días. Camino plácido y ausente alrededor de la plaza Kafka. Algo, tal vez el Propofol y la Ketamina que todavía tomo aunque en dosis pequeñas, me impiden ver la luna. Cuando lo intento, veo acuarelas demasiado bellas, demasiado evidentes, como una pintura de Giorgia O’Keeffe. (Alva, 2021, pág. 40)

En síntesis, Alva muestra escenarios heterogéneos, muchas veces sin referentes reales y sobre ellos teje una escritura donde habitan seres que parecen derruidos por la modernidad.

CONCLUSIONES

Primera. Las categorías de territorio textual y práctica identitaria resultan importantes para centrar los nuevos discursos narrativos en Chimbote, ya que operan desde una mirada de la escritura, alejadas del marco teórico dominado por la tradición.

Segunda. En la novela chimbotana ha existido un marcado flujo de lo sociohistórico y eso ha generado un imaginario en la forma de crear las historias ligadas a la identidad.

Tercera. *El infierno mínimo de Germán Solís* se desarraiga de esos flujos identitarios y asume una territorialidad más ligadas a las prácticas identitarias asociadas a la subjetividad del personaje. En general son escasas las novelas que desarrollan estos últimos elementos.

Cuarta. En el rubro del cuento, con el advenimiento del nuevo milenio las referencias a la identidad porteña han ido cediendo paso a la globalización y, por lo tanto, el discurso se ha vuelto más extraterritorial y la escritura, como territorio de simbolización, ha ido ganando un lugar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alva, J (2021). *Al filo de cráter*. Santa Tierra ediciones.

Alva, J. (2002) *La noche imposible*. Río Santa Editores

Arguedas, J (2013). *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Fondo Editorial de Nuevo Chimbote.

Ayllón, R (2013). *El nuevo cuento en Chimbote*. Disponible en: <http://www.chimbotenlinea.com/09/04/2013/el-cuento-en-chimbote>

- Canessa, F. (2012). *Un zombi ilustrado*. Fondo editorial de Nuevo Chimbote.
- Colchado, Ó. (2011). *Hombres de mar*. Alfaguara.
- Colcado, Ó. (1981). *Del mar a la ciudad*. Ediciones Capulí.
- Cueto, F (2006). *Llora corazón*. Río Santa Editores.
- Cueto, F. (2005). *Lancha varada*. Río Santa Editores.
- Cueva M. (1996). *Sobre el arenal*. Río Santa Editores.
- De Cárcer, N. (2020) *Extraterritorial: ¿una categoría para el siglo XXI? TRANSCOMPARATISMO & NARRATIVAS MÁS ALLÁ DE LA LITERATURA*, 149. Disponible en: https://www.selgyc.com/mat/1transcomparatismo/selgyc_transcomparatismo_11aguirredecarcergiron.pdf
- Delgado, L. (2001). *El viajero del tiempo*. Río Santa Editores
- Freyre, M. (2015). *El trino de Lulú*. Disponible en: <http://puro-tocuen.blogspot.com/2015/10/lulu-la-copetinera-mas-tierna-se-ha.html>
- González, M. (2017). *Relaciones de poder, imaginarios sociales y prácticas identitarias en la narrativa boliviana contemporánea (2000-2010)*. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades; 2017; 260. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/139037>
- González, M. (2016). *Territorialidades, textualidades: Torsiones y configuraciones en textos de Juan Pablo Piñeiro, Sebastián Antezana y Liliana Colanzi*. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes. Escuela de Historia; Saga; 6; 12-2016; 1-27. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/66733>

- González M. (2020) *El lenguaje secreto del que estamos hechos: territorios textuales en las narrativas bolivianas contemporáneas*. Universidad de San Isidro; Poliedro; 1; 3; 12-2020; 266-276 <http://hdl.handle.net/11336/138453>
- González, M. (2018) *Lo íntimo en la narrativa boliviana contemporánea. Construcciones de la subjetividad en Maximiliano Barrientos, Adhemar Manjón y Saúl Montaña*. REVELL: Revista de Estudios Literarios da UEMS, ISSN-e 2179-4456, Vol. 1, N°. 18, 2018 págs. 108-124.
- Isla Blanca (2016). *Desde el silencio*. Ediciones Isla Blanca.
- Isla Blanca. (2017). *Navío al viento*. Ediciones Isla Blanca.
- Lecca, D. (2018). *El infierno mínimo de Germán Solís*. Fondo editorial de la Municipalidad Provincial del Santa.
- Lecca, D. (2014). *Sábado chico*. 2da edición. Río Santa Editores.
- Lecca, D. (1999). *Señora del mar*. Río Santa Editores.
- Merry, M. (1998). *Todo por amor*. Río Santa Editores.
- Merry, M. (2000) *El último galán de la noche*. Río Santa Editores.
- Morales, Í. (2003). *El aullar de las hormigas*. Arteidea Editores.
- Muñoz, B. (2006). *Los apuntes de Alejandro*. Ornitorrinco ediciones.
- Orbegoso, J. (1990). *Brumas sobre el puerto*. S.e.
- Ortega, J. (1996). *Las islas blancas*. Río Santa Editores.



Ortiz, E. (2012). *El escritor extraterritorial*. Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo, (Año 12), 9-15. Disponible en: <http://revistas.um.edu.uy/index.php/revistahumanidades/article/view/37>

Pantigoso, G. (2008). *Lindero prohibido*. 2° Edición. Río Santa Editores. Peña, S. (2017). *Intención historiográfica y sujetos de relato en Hombres de mar, de Óscar Colchado Lucio*. Universidad Austral de Chile. Desde el Sur | Volumen 9, número 2, Lima; pp. 317–336. Disponible en: <https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/359>

Salinas, A. (2013). *El bagre partido*. 2da edición. Ornitorrinco editores.

